



De vez en cuando.

Cultura, 29/06/2011

Don Lalo.

29 de junio de 2011.

Lo conocí por el año de 1978, siempre mantuvo fama de ser un zorro en la actividad política, platicaba anécdotas de sus amigos poderosos que movían el rumbo del país, señalaba sin lugar a dudas lo que pasaba en los entre telones del palacio de Gobierno.

Si, sin duda Don Lalo sabía lo que pasaba en México y más en Guanajuato, quien pudiera dudar de la palabra del hombre que ya casi llegaba a cumplir 20 años trabajando en la mismísima oficina del Secretario particular del Gobernador, ya había cubierto con sus servicios de mensajero personalismo a tres Gobernadores y estaba pasando medio sexenio del Gobierno de Luis Humberto Ducoing Gamba.

Era su memoria prodigiosa, cuando contaba los sucesos de palacio de Gobierno, amen de condimentar sus anécdotas con una que otra interpretación muy suya o de plano imaginar parte de la trama, pero siempre dejaba al escucha con la satisfacción de ser de los pocos con pleno conocimiento de "lo que realmente pasaba" en la política mexicana.

Siempre de traje, costumbre más marcada en ese sexenio de Ducoing, "...es que Don Guadalupe, bueno los amigos le decimos Lupe, no le gusta que nadie venga mal vestido de los empleados, ahora imagínate los que somos sus amigos y además empleados, doble obligación" haciendo referencia a una de las dos columnas en que se sustentaba el ejercicio de Gobierno del joven Ducoing. El abogado J. Guadalupe Henríquez Magaña, desempeñaba el encargo de la Secretaria General de Gobierno y desde la tesorería del Estado, le disputaba la cercanía y la influencia con el Gobernador el también abogado Enrique Machaen Moreno.

Cuando hablaba del hombre fuerte en la Secretaria General de Gobierno, por cierto originario de Valle de Santiago "...mi Lupe nació en el merito país de las 7 luminarias" señalaba Don Lalo y contaba de corrido, con gran amenidad el discurso del Dr. Juan Pérez Vela, amen de la visita de gira de campaña de Luis Echeverría Alvares, en 1970, como candidato del PRI a la Presidencia de la República y que según mi amigo Don Lalo cerraba así "...y si un cataclismo cósmico despertara las 7 luminarias, sin duda el último Vallense estaría con la revolución", recuerdo como se moría de risa, al referir la anécdota de la cámara de cine, sin rollo, con las que se tomaban imágenes del Gobernador Ducoing en recorridos y eventos; engaño que salió a la luz por casualidad y le costó tremendo susto al camarógrafo, pues fue despedido y por poco sale golpeado ante el enojo de José González, jefe de la escolta de Luis H.

Como olvidar a Don Lalo, se jubiló a finales del Gobierno de Rafael Corrales Ayala, un buen hombre, un buen amigo, hoy se cumplen 30 años de su muerte, para sus hijos, mis compañeros, mis amigos, por su lealtad, por su entrega, por su padre. Un abrazo.